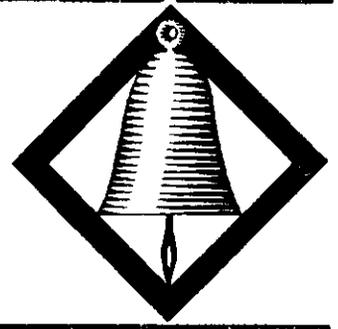


La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:
Hospital, 13 — Teléfono, 80

Dios, Patria, Fueros

Suscripción: 5 ptas. al año
Número suelto 10 céntimos

MEDITEMOS

Ayer celebraba la Iglesia Católica, nuestra Madre, la festividad del gloriosísimo San José; hoy comienza la celebración de la Semana Santa por autonomía; de la semana en que principalmente debemos entrar dentro de nosotros y recordar las escenas sublimes del Cenáculo; del Huerto de las Olivas, de las casas de los Pontífices y del Gobernador romano; de aquellos desgraciados Anás, Caifás, Herodes y Pilatos; de la muchedumbre embrutecida por los fariseos que, días antes entonaba el *Hosanna Filio David* y ahora grita enfurecida el *Crucifigatur*; recordemos la sentencia de muerte que dicta aquel débil gobernador, apesar de que «no encuentra causa»; la marcha hacia el Monte Calvario en medio de sayones y malhechores; las caídas, los insultos, las blasfemias, la crucifixión y la muerte.

En medio de todo eso, bueno será recordar también a Judas, a las santas y piadosas mujeres, a San Pedro con sus negaciones y con sus lágrimas y, recordando y meditando todo aquello, recordar cada uno nuestra conducta y, hoy que se persigue a Cristo por los mismos escribas y fariseos que entonces; hoy que se alienta a las masas a que acometan también contra Él y contra su Iglesia Santa; hoy que algunos imitan a Judas y venden

su dignidad sacerdotal, que por ninguna otra puede igualarse, por las monedas del agasajo jabalinesco; hoy que algunos niegan, como Pedro, pero no lloran su pecado a pesar de los cánticos del gallo de la conciencia; hoy más que nunca debemos abominar de los papeles de sayón, de fariseo, de escriba, de turba loca e inconsciente, de Herodes y Pilatos, de Pedro y de Judas y confesar nuestra fé a banderas desplegadas y defenderla y propagarla con ardor, con decisión y con valentía.

Fuera tibiezas, fuera cobardías.

Constantes en servir a Dios como San José. Intrépidos, valientes, decididos, como San Pedro, una vez hubo llorado sus negaciones.

Pensemos que cayeron los Tiberios y Nerones del Imperio Romano y de todos los imperios; que cayeron los Calles y los Viviani y que caerán los pobres desquiciados que están sirviendo de comparsa a la masonería y al judaísmo para llevar a cabo la destrucción del catolicismo en nuestra Patria.

El triunfo es nuestro. El momento no lo sabemos. Será cuando Dios quiera, será cuando paguemos los pecados colectivos que hemos cometido al abandonar la tradición bendita por el parlamentarismo liberal que nos ha traído lógicamente al

punto en que nos hallamos, pero es lo cierto que Cristo ha de reinar en España y para ello ha de triunfar el ideal católico con todas sus consecuencias.



SAN JOSÉ Y EL SACERDOCIO

A LOS SEMINARISTAS

Es San José el modelo y patrono de los sacerdotes, así como es el patrono universal de la Iglesia.

Estamos en los tiempos mejores para que, quienes sientan el llamamiento divino al estado sacerdotal, lo sigan sin vacilación alguna; no de otra manera, a la que tuvieron los Apóstoles de seguir a Cristo, dejándolo todo al menor requerimiento que el Divino Maestro les hiciera.

Es, bajo un punto de vista, explicable, que los padres se muestren hoy reacios a que sus hijos sigan la carrera eclesiástica que, bajo el punto de vista que lo miran, bajo el punto de vista material no ofrece hori-